

Semana Santa



en la Región

Desde Mula hasta Alhama, con tambores y adornos florales

La variedad y espectacularidad de los desfiles es uno de los principales atractivos en los pueblos murcianos

Las procesiones de Semana Santa en la Región tienen la peculiaridad, además de celebrarse en la mayor parte de los municipios murcianos, de ser variadas en su sentir y celebrar unas fechas tan señaladas. El calendario es apretado, desde Domingo de Ramos hasta Domingo de Resurrección, con la salvedad hecha de que algunas localidades no salen en procesión todos los días. No debe perderse —como recomendación— la imagería.

ALBERTO HERNÁNDEZ
MURCIA

Este año se estrenan cinco nuevas procesiones bajo la denominación de interés turístico regional. Con ellas se puede comenzar una ruta por tierras murcianas y comprobar el motivo de tal titularidad, con la ventaja de saber de antemano que se van a encontrar desfiles vistosos y ambiente de celebración.

Alcantarilla muestra este reconocimiento como la novedad de 1995 ante sus visitantes con la esperanza de que constituya el reclamo que necesitaban para valorar correctamente el esfuerzo realizado por las hermandades inmersas en los preparativos pasionales. La tradición, asimismo, se recupera al volver a sacar el Cristo de la Columna de nuevo a hombros tras muchos años de ausencia de portapasos.

Alhama sacará nueva procesión en Miércoles Santo por la cofradía María Magdalena, variando su recorrido este año. La salida tendrá lugar en la parroquia de la Concepción. Se estrenará nuevo paso, *El arrepentimiento de María Magdalena*, compuesto por dos imágenes de los hermanos Sevilla, talladas en madera, que serán bendecidas el día ocho del mes en curso.

La localidad de Archena pretende asumir la experiencia que está tomando con el paso de los años y el considerable aumento de pasos y nazarenos en lo que va de década. El rigor de los desfiles comienza a ser característico de sus procesiones, que estrenan dos pasos, el *Descendimiento* y el *Cristo de la Agonía*.

La Semana Santa calasparreña cumple ciento veinte años de historia desde su reiniciación. Existen cinco cofradías en la población, recomendando la asistencia a los desfiles del *Prendimiento*, Miércoles Santo, y la procesión del Entierro, la noche de Viernes Santo.

La Unión, tierra de cante minero, al son de notas fonetizadas desde el interior de uno mismo, tiene en su Cristo de los Mineros su

máximo exponente, estrenando candelabros durante estas fiestas conmemorativas. Seiscientos cofrades se encargan en la localidad de recuperar unas tradiciones que, por diversas circunstancias, se han ido perdiendo en el calendario. Pero el sentir de sus habitantes perdura en el tiempo y en la adversidad, reconocido por el IV Certamen de saetas, que se celebrará durante la procesión en los siguientes puntos: salida y entrada del templo y las calles Real, Quevedo, y Mayor.

Mantener lo conseguido

Cieza ha volcado su entusiasmo y su trabajo, a través de la Junta de Hermandades Pasionarias, en constituir una ruta de edificios significativos de su Semana Santa para que no pueda ofrecer a sus habitantes y visitantes sólo procesiones. Asimismo, se ha hecho especial hincapié en conservar la música original, la calidad de las publicaciones y acometer restauraciones en los lugares donde hacía falta. En lo que hace referencia a los desfiles pasionales en sí, Cieza pondrá en la calle el nuevo estandarte de la Hermandad de San Pedro y el reciente trono para el paso de la Santa Cena.

La Semana Santa en Yecla se prepara con meticulosidad durante todo el año, prácticamente desde que terminan los desfiles del ejerci-



Los redobles de tambores en Mula se escuchan de principio a fin de la celebración pasional en Semana Santa. /FOTO TITO BERNAL

cio precedente. Desfilan dieciocho cofradías, compuestas por dos mil doscientos nazarenos, que sacarán por primera vez la carroza de San Miguel y recuperan la banda tradicional de cornetas y tambores egipcios en la cofradía de San Juan, constituida por más de cincuenta personas. Se puede asistir en Yecla a un paso inédito en el ámbito geográfico de la Región de Murcia, *Los Farolicos*, en Martes Santo, con la participación de cientos de niños que elaboran sus propios farolillos para acompañar al Cristo yacente.

Por segundo año consecutivo, la Semana Santa en Jumilla comienza mañana Viernes de Dolores con el Vía Crucis presidido por la imagen del Santísimo Cristo de la Salud, con catorce estaciones o paradas preparadas en puntos estratégicos de la población.

Moratalla se caracteriza por el sonido de sus redobles de tambores, al igual que Mula, las dos únicas localidades de la Región de Murcia que basan sus desfiles pasionales en este significativo alarde de facultades, en consonancia con la buena

disposición de sus desfiles. La novedad de 1995 la constituye la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno, mientras que Mula mantiene como mejor desfile el del Silencio, más conocido como del Cristo del Asilo.

En Abarán se recomiendan las procesiones de Penitentes, Viernes Santo por la mañana y Domingo de Resurrección. En Blanca, el Santo Entierro, en Viernes Santo, la de mayor vistosidad. Librilla estrena trono en la cofradía de San Juan y la banda de tambores y cornetas, salidos de la escuela de música local, que cerrará todos los desfiles pasionales. Beniel sacará a la calle la procesión del Silencio como novedad para esta Semana Santa, al igual que comenzará sus desfiles en Lunes Santo. No deben pasarse por alto la posibilidad de asistir a procesiones en poblaciones más pequeñas en cuanto a habitantes, que no en lo que se refiere a sus cortejos, como Alquerías, Torreagüera, La Alberca, Santo Ángel y El Palmar, o Puerto Lumbreras.

La costa también presenta interesantes ofertas procesionales, dándose en Aguilas, Mazarrón y San Pedro del Pinatar, que saca el bendecido Cristo del Mar Menor.

El orden y la disciplina de las procesiones de Cartagena han hecho grandes sus desfiles

En toda la Región se busca la perfección en los pasos. Con el transcurrir de los años, la práctica permite adquirir esta característica. Cartagena ya la tiene. Es más, los cartageneros «lo llevan en la sangre. Se nace con el orden y la disciplina», asegura el Procesionista del año en la Ciudad Departamental, José Amorós Verdu. A sus 82 años, puede que sea uno de los cartageneros con más experiencia en los desfiles pasionales de la ciudad «de hecho somos tres generaciones de la familia los que salimos en Semana Santa», tras 60 años de procesionar por las calles de Cartagena. Para José Amorós Verdu «el orden de nuestras procesiones no se puede encontrar en ninguna parte, aunque yo no he salido de Cartagena a ver ninguna otra, pero se nace con él». La evolución de los pasos ha sido, para el procesionista del año, «muy importante para que esa forma de rememorar la pasión y muerte de Cristo sea natural en los cartageneros, ese toque marcial característico».